



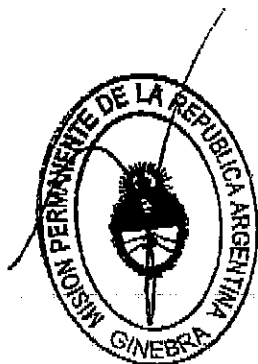
*Misión Permanente
de la República Argentina*

JRN/jgz
IV/100-8
No. 323/10

La Misión Permanente de la República Argentina ante los Organismos Internacionales en Ginebra presenta sus atentos saludos a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y tiene el honor de remitir adjunto un "Non Paper" en inglés y español, titulado "Contribución argentina al Grupo de Trabajo sobre la revisión del Consejo de Derechos Humanos: modalidades del Examen Periódico Universal", como aporte de la Delegación argentina a las labores del Grupo Intergubernamental sobre la revisión y funcionamiento del Consejo.

La Misión Permanente de la República Argentina ante los Organismos Internacionales en Ginebra reitera a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos las seguridades de su distinguida consideración.

Ginebra, 7 de octubre de 2010



OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS
DERECHOS HUMANOS

-Secretaría del Consejo de Derechos Humanos-

Fax: (022) 917.04.90

Ginebra

NON PAPER

Argentine Contribution to the Working Group on the Human Rights Council Review:
the Universal Periodic Review (UPR) Mechanism

1.- This contribution by Argentina is intended to put forth specific proposals in order to modify some of the UPR processes, which we believe should only become effective at the end of the first cycle.

2.- The proposed changes to some of the UPR processes concern the following:

To begin with, the main change proposed has to do with the conduct of the review of each country itself. This is both in connection with the list of speakers and with the content of speaker interventions. Speakers must be chosen by draw so as to rule out any trace of discrimination and favouritism which are very bad for the current image of the UPR; people have protested against and expressed their disgust at the so-called "manipulation of the list of speakers". As regards the interventions, regardless of the parliamentary language used and with due respect to all the delegations, speakers should do more than just praising the country which has been reviewed. Thus, we propose that the Council's President be vested with authority to stop any speaker who will not touch on fundamental issues or who does not intend to ask questions to the delegation of the country under review. Above all, such procedural or formal changes must be regarded as a token of respect towards the victims of Human Right violations.

Other modifications in the UPR processes are suggested:

- a) involvement of independent experts in preparing the review of an individual country and in making recommendations;
- b) duration of each country's review;
- c) frequency of each UPR cycle;
- d) the role played by non-governmental organizations
- e) recommendations adopted for each country after the review

3.- a) The involvement of independent experts should be a new element in the UPR which will serve to give advice to Troika members, both in preparing the review (e.g., with a list of questions) and, after the review has been completed, in preparing effective draft recommendations.

4.- b) Currently, each review lasts three hours per country, which is clearly not enough and causes difficulties at the time of debating such a complex issue as the promotion and protection of Human Rights in each State. We propose that this exercise lasts no less than a whole working day, i.e. two three-hour sessions. Indeed, in the case of peer reviews carried out in other inter-government fora, debates take in general at least one day.

5.- c) The current frequency of four years per cycle should be cut down to three years. In our opinion, the Human Rights issue is worth following up on and controlling as frequently as possible. A three-year cycle would therefore turn the UPR into an

effective universal scrutiny system, as provided for in General Assembly Resolution No. 60/251, whereby the Human Rights Council was created. Prior to the beginning of the third UPR cycle, we should analyze whether such three-year term has proved adequate or if it is necessary to shorten it even more.

6.- d) Non-governmental organizations, which are the main players in the Human Rights Council together with States and international organizations, should, starting on the second UPR cycle, be allowed not just to send documents with allegations, but also to be involved in the review by taking the floor, without just limiting themselves to their current role of only making comments after the debate, *i.e.*, at the time when the final recommendations on the review are adopted.

7.- e) Member States of the Human Rights Council should not be entitled to reject recommendations which may prove embarrassing to them or which they may regard as inappropriate. On the contrary, to improve the operation of the UPR, countries should spontaneously make presentations about the application of all recommendations without having to wait for the new cycle to communicate any progress made.

8.- To conclude, we wish to point out that we do not expect the changes to the UPR processes proposed by us to be the only changes, nor do these changes attempt to address other difficulties perceived during the ongoing current first cycle. On the contrary, these are limited amendments seeking to bring the UPR into line with the high expectations placed on such mechanism at the time of its creation in 2006. Argentina believes that the Council must constantly adjust its operation so as to address any objections raised against it by different sectors, as well as to overcome any criticism which in the past may have discredited the work done by the previous Human Rights Commission which, on the other hand, lacked a universal tool such as the UPR.

NON PAPER

Contribución argentina al Grupo de Trabajo sobre la revisión del Consejo de Derechos Humanos: modalidades del Examen Periódico Universal.

1.- En esta contribución de la Argentina, se intenta avanzar con propuestas concretas para modificar algunas de las modalidades del UPR que pensamos solamente deberían entrar en vigor a partir de la finalización del primer ciclo.

2.- Las propuestas de modificaciones de algunas de las modalidades del UPR son las siguientes:

En primer lugar se propone una modificación principal en el desarrollo propiamente dicho del examen de cada país. Se trata tanto de la lista de oradores como del tenor de las intervenciones. La lista debe ser establecida por sorteo, de forma tal de eliminar todo vestigio de discriminación y favoritismo que no beneficia a la imagen actual del UPR donde se han registrado protestas y disgustos por la denominada "manipulación de la lista de oradores". Respecto del tenor de las intervenciones y, más allá del lenguaje parlamentario y el debido respeto con las delegaciones, no puede limitarse a los elogios hacia el país examinado. Por lo tanto, se propone que el Presidente del Consejo cuente con autoridad para detener a un orador que no formula comentarios de fondo ni haga preguntas a la delegación del país examinado. Estos cambios procesales o de forma deben entenderse ante todo como un gesto de respeto para con las víctimas de violaciones de derechos humanos.

También se sugieren otras modificaciones en las modalidades del UPR:

- a) en la participación de expertos independientes en la preparación del examen de un país y al momento de confeccionar las recomendaciones;
- b) en la duración del examen para cada país;
- c) en la periodicidad del ciclo del UPR;
- d) en el papel de las organizaciones no gubernamentales;
- e) en las recomendaciones aprobadas para cada país luego del examen.

3.- a) La participación de los expertos independientes debería constituir un elemento nuevo en el UPR que sirva para brindar asesoramiento a los miembros de la Troika de Estados, tanto en la preparación del examen (por ej. con una lista de cuestiones) como luego de terminado el mismo, en la confección del anteproyecto de recomendaciones correspondientes que sean eficaces.

4.- b) La duración actual del examen de tres horas por país es claramente insuficiente y provoca dificultades al momento de debatir una materia tan compleja como la promoción y protección de los derechos humanos en cada Estado. Proponemos que dicho ejercicio tenga una duración de, al menos, un día de trabajo, es decir dos sesiones de tres horas cada una. Cabe tener presente que en otros foros intergubernamentales donde se efectúa el examen entre pares, en general, el debate tiene una duración mínima de un día.

5.- c) La periodicidad actual de cuatro años por ciclo debería ser reducida a tres años. Pensamos que el tema de los derechos humanos amerita un seguimiento y control lo más frecuente posible. Por lo tanto, un ciclo de tres años colocaría al UPR como un

verdadero sistema de escrutinio universal como lo había instaurado la Resolución 60/251 de la Asamblea General de creación del Consejo de Derechos Humanos. Antes de empezar el tercer ciclo del UPR se deberá examinar si el plazo de tres años ha resultado adecuado o si será necesario reducirlo aún más.

6.- d) Las organizaciones no gubernamentales, que son actores principales del Consejo de Derechos Humanos junto con los Estados y las Organizaciones Internacionales, deben a partir del segundo ciclo del UPR tener la posibilidad, además de remitir documentación con alegaciones, de intervenir en el examen haciendo uso de la palabra y no limitarse al papel actual, de solamente formular comentarios a posteriori del debate, es decir, al momento de la aprobación de las recomendaciones finales del examen.

7.- e) Al menos los Estados Miembros del Consejo de Derechos Humanos no deberían ser autorizados a rechazar las recomendaciones que pudieran incomodarlos o resultarles inapropiadas. En cambio, se estima que, para mejorar el funcionamiento del UPR los países deberían espontáneamente realizar presentaciones sobre la aplicación de todas las recomendaciones sin necesidad de esperar el nuevo ciclo para comunicar los avances registrados.

8.- Para concluir esta contribución, se destaca que las propuestas de modificaciones a las modalidades del UPR no son exhaustivas ni intentan contemplar otras dificultades percibidas durante el primer ciclo en curso. En cambio, son enmiendas limitadas que buscan adecuar el UPR a las altas expectativas que el nuevo mecanismo había creado cuando se estableció en 2006. Para la Argentina, el Consejo debe adaptar su funcionamiento en forma permanente, a fin de enfrentar los cuestionamientos que recibe de diferentes sectores, así como para superar algunas de las críticas que en el pasado desprestigiaron la tarea de la anterior Comisión de Derechos Humanos que, por otra parte, no contaba con una herramienta universal como lo es el UPR.
